

De guerra en guerra

En 1937 Pedro tenía 10 años. Fue evacuado de Madrid en un grupo donde encontró a Agustina, su futura esposa. Dos años pasaron en Arbúcies en Cataluña. Después hyeron a Francia donde se juntaron con los refugiados españoles. Les trasladaron primero a una llanura esteparia donde las condiciones eran terribles y después les alojaron en Hossegor. Caminaron al pueblo para hacer un encargo cuando encontraron unos céntimos. Querían comprar algunos caramelos. Tenían bastante para uno o dos, pero la dependienta llenó la bolsa con caramelos y se la dio sin pesarla.

En 1939 llegaron a Anglet donde se casaron 10 años después. Vivieron allí a cargo de un comité sueco. Quedaron en Francia y 1 de septiembre de 1939 comenzó la guerra otra vez, era la segunda guerra mundial.

¿Dónde están tus palabras? ¿Qué significa esa historia?

Una historia en la historia

Esta historia pasó en mi pueblo Chrenovec cuando mi abuela era pequeña. Antes de la segunda guerra mundial algunos ladrones mataron a su padre. En la familia se dice que lo mataron ladrones, pero todos en la familia, incluso la gente del pueblo que conocía a mi bisabuela saben que tenía algunos amantes. Por eso es muy dudable quien en realidad mató a mi bisabuelo.

Así con el principio de la guerra mi bisabuela heredó el molino de agua y se casó con otro hombre. Claro que con la guerra todo se cambió y la vida era más dura que antes. Habían los soldados por todas partes. La situación era compleja. Algunas veces predominaban los alemanes, otra vez los rusos y sus aliados. Cuando los alemanes no prosperaban mucho, el segundo marido de la bisabuela se juntó con algunos soldados húngaros para robar unas cosas necesarias para el molino. Se fueron a la ciudad cercana al molino de un alemán. El propietario del molino no podía hacer prácticamente nada en aquella situación. No obstante, cuando volvieron a predominar los alemanes, el propietario le delató.

Los soldados alemanes cogieron al marido de bisabuela, le tortularon y le mataron. Mi bisabuela encontró solo un cuerpo no reconocible con un pañuelo por el que le identificó. Así mi bisabuela perdió dos maridos en cinco años.

Katarína Ondrejovičová, 178725